"DOMINICANA LEE": UNA RESPUESTA INNOVADORA PARA EL INCENTIVO DE LA LECTURA EN EL ÁMBITO ESCOLAR

Romero, Ysabel Florentino [1] *Tineo, Jennet*

RESUMEN

En este artículo se podrá en contexto por qué la República Dominicana en los años 2015 y 2018, presentó una puntuación por debajo de la media en el dominio de las tres áreas que el Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos, (PISA) evalúa. De igual manera se ha de ver qué estuvo y continúa haciendo el Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD), a través de su Dirección de Cultura para mejorar la calidad educativa, entre 2021-2023. Se hablará puntualmente de cómo el Plan Nacional de Fomento del Libro y la Lectura "Dominicana Lee", ha contribuido a la creación de hábitos de lectura en el estudiantado dominicano.

***Palabras claves**: hábito de lectura, promoción de la lectura, competencias lectoras, extensión bibliotecaria*

"DOMINICANA LEE": AN INNOVATIVE RESPONSE FOR THE READING INCENTIVE IN THE SCHOOL ENVIRONMENT

ABSTRACT

In this article you will be able to see in context why the Dominican Republic, in the years 2015 and 2018, presented a score below the average in the domain of the three areas that the Program for International Student Assessment (PISA) evaluates. Likewise, we must see what the Ministry of Education of the Dominican Republic (MINERD) was and continues to do, through its Directorate of Culture, to improve educational quality, between 2021-2023. We will talk specifically about how the National Plan for the Promotion of Books and Reading "Dominicana Lee" has contributed to the creation of reading habits in Dominican students.

***Keywords:** reading habit, reading promotion, reading skills, library extension*

[1] Email: ysabelflorentinoromero@gmail.com

Introducción

El Estado dominicano, consciente del papel que debe jugar a favor del bienestar particular y colectivo de todos sus ciudadanos, se ve compelido a buscar estrategias que propicien un verdadero desarrollo integral; en ese sentido, está obligado a llevar a cabo un compromiso real, basado en una política de Estado, que brinde a todas las personas en edad escolarizada una educación de calidad, y es ahí donde entra el sistema educativo, el cual debe ejecutarla.

Para poner en contexto a los lectores sobre el problema que viene arrastrando como un lastre, cargando el sistema educativo de la República Dominicana, se debe partir del año 2013 en el que se destinó por primera vez el 4% del Producto Interno Bruto (PIB) a la educación desde el nivel inicial hasta la preuniversitaria. Aun reconociendo que la historia no empieza allí, sino mucho más atrás, queremos centrarnos en el momento en que el sistema educativo comenzó a manejar los recursos destinados a este sector, en cumplimiento de la Ley Orgánica de Educación, 66-97.

El 4% del PIB parecía ser la respuesta apropiada al problema del bajo índice de calidad que presentaba la educación dominicana en ese momento, pues todos empezaron a ver como se elevaba la calidad de vida de los maestros (obteniendo mejores salarios); con el advenimiento del diseño curricular las universidades que no tenía un pensum destinado a educación empezaron a ofertar becas en esa área. Se implantó la feria de construcción de planteles escolares, la cual era necesaria y, sobre todo, incluía un elemento interesante: los comedores para los estudiantes que entrarían al sistema de tanda extendida. Hasta ahí se aplaudió, pues esto parecía ser la solución que se necesitaba, pero en los diseños de estos centros educativos nunca se contemplaron espacios para el libro; o sea, no se pensó en construir bibliotecas en un lugar que estaba destinado para estudiar.

En el año 2015, el país decide participar por primera vez en el Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos (PISA); pero antes de entrar en esa línea, vamos a aclarar qué y cómo mide este programa el rendimiento de los estudiantes. Según el Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa (IDEICE), en su informe publicado en marzo 2017, se señala que: "PISA evalúa en qué medida los estudiantes han adquirido los conocimientos y las competencias necesarias para una participación plena en las sociedades modernas". Es decir, lo que este programa busca es medir la capacidad que los alumnos adquieren para resolver problemas cotidianos de forma colaborativa eficiente. En este mismo informe, el IDEICE plantea las edades que toma en cuenta el programa, que son entre 15 y 16 años, partiendo de que en esta edad deben estar cursando el 4to. de secundaria.

Volviendo al 2015, la primera evaluación se hizo en tres disciplinas: matemáticas, ciencias y comprensión lectora, tomando como eje la resolución de problemas de la vida cotidiana, siendo oportuno señalar que no se medía la cantidad de libros leídos, o cuantos problemas matemáticos era capaz de resolver el estudiante, sino la capacidad de solucionar situaciones que se les podían presentar en el mundo real.

Los resultados arrojados por la prueba PISA fueron desalentadores, ya que según el informe del IDEICE, que se basa en las informaciones que suministra el mismo programa, "Los resultados de PISA, para cada dominio se construyen en una escala con una puntuación con una media de 500…", En ese momento, la República Dominicana logró un promedio de 358, lo cual contrasta con los países que pertenecen a la OCDE, que alcanzaron un promedio de 493 puntos, según dicho informe.

El Programa para la Evaluación de los Alumnos está diseñado por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, (OECD por sus siglas en inglés). Esta busca obtener datos fiables que puedan ser comparados a nivel internacional sobre el rendimiento que deben mostrar los estudiantes. Cabe decir que esta evaluación se realiza cada tres años, por lo que se hace necesario valorar los resultados del 2018, año en el que por segunda vez la República Dominicana participa en esta. Sin profundizar demasiado se puede ver cómo se manejó en las tres disciplinas, siendo necesario mencionar que este estudio trienal puso mayor énfasis en una de las tres asignaturas que son sometidas al escrutinio; en 2015, fue orientada a las ciencias, y en el 2018, a la comprensión lectora.

En marzo del 2020, el IDEICE publicó el reporte del Programa para la Evaluación de los Alumnos (PISA) que se realizó en el 2018, en el que ofrece detalles sobre la cantidad de países que participaron (79) de los que 36 eran miembros de la OCDE, 1 en proceso y 42 no pertenecían a esta organización. Según ese reporte y partiendo de los tres dominios o áreas de interés (matemáticas, comprensión lectora y ciencias) "el objetivo era evaluar en qué medida los estudiantes pueden localizar, seleccionar, interpretar, integrar y evaluar información de múltiples textos que reflejan situaciones que sobrepasan las cuatro paredes del aula".

Para el 2018, los resultados de la prueba PISA fueron aún más desalentadores en comparación con el 2015, pues el promedio alcanzado se ubicó muy por debajo de lo que ya se había presentado. El puntaje obtenido fue de 341,63, en comprensión lectora, por lo que, a pesar de los grandes recursos invertidos en educación, los resultados fueron de involución, perdiendo 16,37 puntos.

Problemas detectados por los gestores culturales en las aulas

Después del lanzamiento oficial del Plan “Dominicana Lee”, los gestores culturales pertenecientes a la Dirección de Cultura del MINERD, iniciaron un trabajo en distintos centros educativos del país, en los cuales se realizaron levantamientos para tomar el pulso de la situación de esos centros, tomando como muestra algunos centros educativos de nivel primario de segundo ciclo, y de nivel secundario de segundo ciclo. En este sentido es preciso señalar que los resultados de dicho estudio exploratorio no fueron producto de una investigación cuantitativa o cualitativa, sino de la experiencia adquirida durante años al asistir a los centros educativos en el ejercicio de la promoción y difusión del libro, la lectura y la escritura creativa.

Al respecto, se pudo contactar que, en su mayoría, los alumnos presentaban miedo escénico, vergüenza de que sus compañeros se burlaran de ellos, dificultad en el manejo fluido de las palabras, déficit de atención, déficit de comprensión lectora, falta de manejo de la gramática y la ortografía. También notamos que no saben emplear el pensamiento propio, sino que repetían lo dicho o escrito por sus compañeros. Quienes llegaron a realizar un texto creativo, leerlo y entregarlo, repetían las mismas palabras. Al examinar las composiciones, se observó que la mayoría no superaba las cinco oraciones, con lo que se evidenció una gran restricción comunicacional. En ese sentido, se crearon campañas de motivación a la lectura a nivel nacional, tales como: el festival nacional de lectura, el maratón de lectura y escritura creativa, en San Valentín enamórate de la lectura, y el concurso escribir desde las aulas, entre otras.

Dos años después, en diciembre del 2023, el presidente de la República y el ministro de Educación, mediante rueda de prensa, informaron al país los alentadores resultados de la prueba PISA 2022, pues, aunque se sigue estando por debajo de la media establecida por el órgano rector a nivel internacional, en la medición hacia lo interno se ha crecido un 16%. Cabe destacar que esta prueba mide del 2020 al 2022, momento en el que el mundo atravesaba una pandemia. Desde el Ministerio de Educación se hicieron todos los esfuerzos para salvar el año escolar 2020-2021, implementando la modalidad de la educación a distancia a través de programas en radio y televisión. República Dominicana fue uno de los pocos países que no se quedó inerte y tomó las medidas necesarias para recuperarse, y lanza en septiembre del 2021, el Plan Nacional de Fomento al Libro y la Lectura, Dominicana Lee.

La lectura: aproximación a una educación fortalecida

Los cambios y retos que presentan los nuevos tiempos post-pandémicos, son un impulso a la búsqueda y construcción de nuevos puentes para ensamblar nuevas formas de encuentros: en el trabajo, en los espacios sociales, en la educación, en la política, la cultura y en la vida en sentido general.

Apostar firmemente a los procesos que se gestan desde el seno de formación de las sociedades dominicanas en vías de desarrollo, y partiendo del impulso de una atmosfera de retos y cambios, el Ministerio de Educación (MINERD) ha asumido con mucha entereza esta oportunidad de renovarse y por ende, ha aceptado el reto. En el 2021 lanzó una serie de programas para fomentar la enseñanza-aprendizaje a partir de estrategias que consolidasen el análisis pedagógico y la preparación docente, de forma tal que sirvieran de estimuladores del aprendizaje a distancia, maximizando el uso de los recursos tecnológicos, así como el contacto con las ideas innovadoras; todo esto sin dejar de lado las herramientas que son fundamentales por su valor y eficacia: los libros.

Los libros, por sí mismos, son herramientas que no se sostienen sin un enfoque hacia ellos, no funcionan si no se instaura una política cultural que los defienda y los redefina delante de una sociedad cargada de información, cuya utilidad o pedagogía puede ser cuestionable.

El tiempo es un recurso limitado y el ser humano, hoy, vive de esa inmediatez reforzada en las pantallas de los dispositivos electrónicos. Todo este engranaje defiende el ecosistema donde nuestros niños, niñas y adolescentes se forman para entender y ser útiles a la sociedad. Dar la espalda no es coherente. Toca visualizar nuevos canales para que la biblioteca, tanto digital como física, sea un lugar dinámico de crecimiento, expansión, recreación, meditación y búsqueda constante.

Los programas y planes de fomento al libro y la lectura no son nada nuevo; ya se han trabajado antes desde muchas otras iniciativas. En la Dirección General de Cultura y Extensiones del Ministerio de Educación (MINERD) surge “Dominicana Lee”, como Plan Nacional de Fomento al Libro y la Lectura, llevando novedad en su enfoque, permeando las familias del estudiantado, procurando la formación de una cultura lectora que va en un espacio-tiempo desafiando la corriente de la negación al libro. Las acciones de “Dominicana Lee” vienen a estimular de manera continua el sistema educativo, estableciendo las prácticas de la lectura habitual en la base de una docencia que entiende el valor del pensamiento, la crítica, el análisis del conocimiento; que hacen posible que redefina el significado de un libro.

La democratización del libro como política de Estado

La democratización del libro; es decir, que todos los extractos sociales tengan acceso al libro, debe estar basada en una política de Estado. Una verdadera búsqueda de herramientas efectivas que permitan la enseñanza-aprendizaje es lo que fortalecerá el sistema cognitivo y cognoscitivo de los alumnos. Una política que fomente hábitos lectorales para generar un proceso metacognitivo que ejerza en el estudiante una función orientada a cuestionarlo todo y a propiciar un análisis crítico constante. El enfoque de esta política debe orientarse a la revalorización de los saberes para enriquecer los conocimientos que ya se tienen y asumir otros nuevos, además de tener objetivos claros para un mejor desarrollo del intelecto.

Logros e Impacto del plan nacional “Dominicana Lee” en el sistema educativo

El enfoque de “Dominicana Lee” parte de la visualización del sistema educativo como canal para llegar a formar una cultura y una sociedad lectora. Desde el plan nacional “Dominicana Lee” se concibe la lectura como revolución, libertad, una escalera para alcanzar metas, una forma de rebelarnos y crear una imagen a color de una sociedad dominicana capaz de rehacerse, reformarse y formarse a sí misma desde la búsqueda de nuevos conocimientos, a través del uso correcto de ese artefacto al que se llama libro.

En tal sentido, el Ministerio de Educación, a través de su Dirección de Cultura, ha encaminado una serie de acciones que ha generado un entusiasmo en las regionales, distritos y centros educativos, así como en las comunidades menos favorecidas del país, en las que se visibiliza la intención de lograr hábitos de lectura en los estudiantes y

docentes, la integración de los escritores establecidos y emergentes a nivel nacional, y la capacitación constante del personal docente y bibliotecario en técnicas y estrategias para el abordaje de la motivación lectora en los centros educativos.

Otras acciones, actividades y programas para la generación de hábitos de lectura en estudiantes, técnicos, bibliotecarios y docentes del sistema preuniversitario son: festivales de lectura, maratón de lectura, puntos de lectura, ferias distritales del libro, clubes de lectura y creación literaria, intercambio de libros, y concursos para técnicos y docentes, entre otros.

Conclusiones

El Plan Nacional de Fomento al Libro y la Lectura “Dominicana Lee” está concebido para permear toda la sociedad dominicana. A través de alianzas estratégicas cada día va sumando voluntades para alcanzar las metas propuestas, logrando la disponibilidad y el acceso a obras literarias y otros materiales de lectura para el sector educativo.

En el año 2022 se registró una considerable mejora en los niveles de calidad de la educación, gracias a la promoción permanente del libro y la lectura en los estudiantes y familias ligadas al sector educativo; además, se impulsó con mayor ahínco la identidad cultural y el acervo literario de la nación, lo que generó una elevada mejoría en el ejercicio del pensamiento crítico y la participación democrática de los estudiantes. Desde la escuela se ha logrado vincular a los padres, maestros y amigos como aliados fundamentales para la ejecución de acciones de incentivo de la lectura en el entorno familiar.

En el 2023, el currículo dominicano sufrió una adecuación curricular, teniendo todos los componentes para aportar individuos con aprendizajes basados en competencias. Trabajar los hábitos de lectura para el desarrollo de competencias fundamentales y específicas, desde la realidad social, cultural y profesional, para la adquisición de conocimientos teóricos que llevarán a la práctica con mayor facilidad, ha permitido incrementar la calidad de la lectura en los estudiantes con el fin de superar las debilidades vigentes en lo concerniente a la lectura comprensiva y el pensamiento crítico.

Referencias

IDEICE, (2020) *República Dominicana en PISA 2018: Informe Nacional de Resultados*. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: https://ideice.gob.do/pdf/publications/20201119091811.pdf

Morales, Daniel (2017) *PISA 2015: Una línea de base para el Sistema Educativo de la República Dominicana*. IDEICE, Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: https://ideice.gob.do/descargas.php?ruta=cGRmL3B1YmxpY2F0aW9ucy8=&nombre=MjAxODA0MTcxMTIzNTYucGRm&descarga=PISA%202015:%20Una%20L%C3%ADnea%20de%20Base%20para%20el%20Sistema%20Educativo%20de%20Rep%C3%BAblica%20Dominicana&return=transparencia/publicaciones